

MUERA ROSAS!

PERIODICO MENSUAL.



PATRIA! LIBERTAD!

— CONSTITUCION!

No. 13.....

MONTEVIDEO, ABRIL 9 DE 1842.....

PRECIO:

6 vintenes número.

EL PODER Y LA CAPACIDAD DE ROSAS.

Pocos saben lo que hay de real sobre esto. No es extraño que en el exterior se ignore cuando entre nosotros sucede lo mismo. Rosas saca grandes ventajas de la ignorancia de su poder. Como tiene la conciencia de su debilidad, se empeña en ostentar en el exterior una fuerza que no posee. Según su gaceta es un déspota feliz, omnipotente, sostenido por la victoria y la voluntad de los pueblos argentinos. Mentira de tirano! Diez años de resistencias heroicas prueban el odio que lo profesan.

Sin embargo, el miedo que infunde como un coloso bárbaro, la ligereza para juzgarlo y cierto prestigio de fáciles victorias que la inepticia le ha regalado, han contribuido á formar de Rosas, de su capacidad y su poder una idea agigantada. Mentira tambien!

Si Rosas hubiera sido bien conocido, el gobierno francés no hubiera cometido el crimen de tratar con él. Le creyó fuerte y se humilló, como hace ese gobierno sin honor con todos los fuertes. Vergüenza para ellos!

Si Rosas fuera conocido el gabinete brasilero no le prodigaría inmerecidas consideraciones, le despreciaría como asesino indigno de relaciones con un pueblo libre, y arrojaría de la ciudad imperial al asesino de Monteagudo, al rufian Guido que allí lo representa.

Si el verdadero poder de Rosas fuera bien conocido, el tiranuelo Gamarra no se le hubiera prostituido, y el pedantesco plagiario Bello no asustaría á los Chilenos con el mentido poder de un capitán de salteadores.

Si Rosas fuera conocido los gobiernos europeos se creerían deshonrados de

tratar con él: los americanos le derribarían como tirano feroz y peligroso. Pero el oceano y la distancia estan por medio: ni se oye al pueblo que asesina, ni se ve su sangre derramada. Entre tanto los reyes le dan la mano. Así es la fraternidad de las naciones! Han creído á Rosas invencible; pero nada hay mas vano que su poder. Sostenido por el crimen, por el puñal, fundado en la violencia, por ella perecerá. Esta es la ley de todos los gobiernos sanguinarios.

Le han creído popular. Cómo se engañan! Hasta los mismos que gozan sus favores le maldicen. Oiganse los secretos de Mancilla, Pinedo, Torres, García &c. Ninguno de ellos duerme porque el puñal de Maza los sigue á todas partes. El pueblo le detesta por que no le dá pan ni trabajo; sino guerra, miserias y banquillo.

Se le considera grande hombre y hábil político. Qué ultraje á la razon! Rosas no es mas que un asesino oscuro sin una gota de grandeza, un gaucho, corrompido incapaz de nobles ambiciones. Ningun hombre americano se ha encontrado en situacion mas desafortunada. Pudo hacer la felicidad de su patria. Pero qué ha hecho? Arruinarla sin piedad y degollar como animales á sus hermanos. Hé ahí el grande hombre! Léjos de él la ambicion de Bolívar, de Napoleón, de Cromwell. Ellos legitimaron su despotismo, se lo hicieron perdonar de sus pueblos, á quienes elevaron y enriquecieron con trofeos, monumentos é instituciones inmortales. Pero Rosas! Este bárbaro no quiere sino el mal, ni conoce otro instinto que una tenacidad implacable para la venganza.

Le creen hábil político. Entre tanto

á fuerza de torpeza se busca él mismo los enemigos. Nadie que no tenga su terca imbecilidad se crearia las posiciones difíciles en que se ha colocado. La cuestion francesa, la cuestion oriental, y la última incursión á Corrientes, sin duda que abonan mucho en pró del gran político. Su locura ha hecho mas que sus enemigos por derribarlo.

Pero ha vencido á la Francia, dicen algunos. Mentira. Rosas no ha hecho nada por esa victoria, sino pasar tres años de crápula y embriaguez en su palacio. El pueblo argentino fué el vencedor, como serán siempre los pueblos americanos de los poderes europeos. Rosas es incapaz por cobardo de la gloria de Santana que los echó á palos del suelo mejicano.

Pero Rosas triunfa siempre y se mantiene en el poder! porque nunca se le ha atacado de cerca con vigor. Una vez se le atacó en Buenos Ayres. Sin resistencia fueron sus enemigos hasta las puertas de la capital. Dónde estaba entonces su poder? qué hacia esa gran capacidad? Nada resistía á los libres. El tirano temblaba. Un paso mas y todo se habia concluido. Faltó á un hombre la resolucion de darlo. El infierno inspiró un pensamiento funesto.... Por eso se mantiene todavía.... Los que debieron vencerlo fueron mas inhábiles que él; tambien ellos creyeron que era fuerte, y se retiraron murmurando: invencible! cuando lo tenían ya vencido!.... Por la primera vez se oponen ahora á Rosas hombres positivamente capaces. La libertad ha encontrado lo que necesitaba. Lopez, Paz y Ferré comprenden la revolucion: le harán la guerra á sangre y fuego, y le desprecian porque conocen lo efi-

mero y falaz de su poder. Ahora vamos á ver el grande hombre. El mismo vá á probar á todos que no es sino un gran asesino, un gran salvaje tan malo como imbécil. Hoy vá á pelear con los que saben hacer la guerra, con los que le son superiores en jénio y en bravura. Por eso tiembla como una mujer. Nada hace digno de su reputacion. Aturdido como un imbécil solo manda degollar hombres por centenares. Pero Lopez y Paz se acercan ya. Su poder no se encontrará como sucedió el año 40. Tampoco su capacidad, porque Rosas no es sino un estúpido salvaje, un asesino sin entrañas.

EL MAESTRO CIRUELA (ALIAS) ROSAS.

Nuestro Capitan Araña
Ya no quiere ser marino;
Ha tomado otro camino
Porque es mudable alimaña:
*Hoi es el maestro Ciruela
Que no sabe leer y pone escuela.*

El no escribir como bola,
Por escribir á la inglesa,
Es una grande simpleza.
Letra redonda española
*Es la que enseña Ciruela
Que no sabe leer y pone escuela.*

Sepa todo el mundo Indiano
Que el sublime del lenguaje,
Solo se usa en el Mensaje
De Rosas el jerundiano;
*Y quien lo enseña es Ciruela
Que no sabe leer y pone escuela.*

Sopan tambien las Naciones
Que las lojias las devoran;
Que las pierden é inficionan
Los escondidos masones.
*Asi lo dice Ciruela
Que no sabe leer y pone escuela.*

Dicen que fué diestro Caco
En apropiarse lo ajeno.
Que Caco ni Cacaseno!
Para alijerar un Saco,
*No hay otro como Ciruela
Que no sabe leer y pone escuela.*

Hipócritas sin conciencia,
Ratones dentro del queso,
Mirad que se os vé el pescuezo!
Si quereis mentir con ciencia,
*Prestad el oido á Ciruela
Que no sabe leer y pone escuela.*

Atrasado estaba el arte
De cortar una cabeza,
Mas hoi con toda limpieza
Sin dar al verdugo parte
*La corta el maestro Ciruela,
que no sabe leer y pone escuela.*

Desde Rusia hasta Mallorca
Que venga la raza humana,
A ver como se *desgrana*
Un gran pueblo con *mazorca*:
*Esto lo inventó Ciruela,
Que no sabe leer y pone escuela.*

Quien quiera saber el llanto
Que cabe en ojos humanos,
No consulte á los tiranos
Que dan con su nombre espanto;
*Consulte al maestro Ciruela
Que no sabe leer y pone escuela.*

Este maesto es un alhaja;
Tan solo ignora una cosa,
Y es, lo que pesa la losa
Del sepulcro, y la mortaja:
*Pronto lo sabrás Ciruela
Y te irás al infierno con tu escuela.*

SERMON.

*Predicado en uno de los dias de esta
Semana Santa, en Buenos Ayres,
por el Sr. cura de la Merced, el
presbítero ARGERICH.*

Decidme, feligresas y feligreses, restauradores y restauradoras, machos y hembras, gatos y perros que estais encerrados en el ámbito de este sagrado templo, decidme: cuando nosotros los honorables diputados, allá en el templo de la lei, llamamos *Restaurador de las Leyes*, al grande hombre;—de qué leyes pensais que hablamos? Creéis que solo hablamos de las leyes de la prensa libre, del libre sufragio, de las que garanten las vidas y propiedades de los argentinos, que él ha restaurado de la nada á que habian sido reducidas por los salvajes unitarios? No, feligreses: hablamos tambien de la lei de Dios, que ha sido restaurada por nuestro Ilustre Restaurador. El la ha restaurado por segunda vez, así como Jesu-Cristo la restauró por la primera: aquel se llamó *Restaurador*, este se llamó *Salvador*; pero salvar es restaurar, y restaurar es salvar: luego el Sr. Rosas es lo mismo que el Señor Jesu-Cristo; y el Sr. Jesu-Cristo es lo mismo que el Sr. Rosas. Pero no olvidéis que yo soi quien digo esto, feligreses; yo, el clérigo Argerich. Hai la diferencia que el primer salvador salvó la lei con su propia sangre, y el segundo la ha salvado con sangre ajena. Pero esta diferencia no es nada, por que, sangre por sangre, allá se van las dos: tan colorada es la una como la otra; y sin duda es mas cómodo, desangrar al prójimo que desangrarse a si mismo. Esta es una perfeccion de la operacion salvadora: todo se perfecciona en este mundo, feligreses, y el modo de redimir, lo mismo que el de navegar por vapor. Hai tambien otras diferencias entre uno y otro Restaurador, y en esto consiste la superioridad del actual: yo las indicaré mas adelante. Pero desde luego debéis reconocer la divinidad de nuestro Restaurador, y no hai necesidad para esto de que esté flaco, como el primer redentor; sino que al contrario, así bien encarnado y bien engrasado como está Dios en la persona del nuestro, será el modo como tengamos Redentor para mucho tiempo, y no nos abandone como el otro á los 33 años. Tampoco es de necesidad que esté muerto, ni que esté crucificado: no todos los Redentores se han de parecer unos á otros. En esta parte el primer Redentor fué bien visón; y no hai temor de que el nuestro acabe lo mismo. Es que el primero no conoció bien á los unitarios; se fió de ellos, siguió el camino de la paz, y lo tomaron desarmado. El nuestro, viendo eso, ha seguido el camino de las armas: y ha dicho "antes que á mi me crucifiquen, los he de crucificar yo á ellos." Y para asegurarse mejor ha tenido la política de ganarse á los escribas y fariseos, haciéndose uña y carne con ellos, y volviéndose él mismo el mayor fariseo. He aquí otra diferencia entre nuestro Dios y el antiguo: nuestro Dios es político y militar: al que no quiere su lei, léjos de darle la espalda, como el otro hacia, hace que dé la suya al fondo del sepulcro: le mata. No lo han de crucificar entre dos ladrones, porque todos los ladrones están con él; y él mismo es el mayor ladrón. El ha visto que Jesu-Cristo no supo hacer la guerra de recursos, y por eso lo vencieron los unitarios. Poncio Pilato, Judas Iscariote, Barrabás, los escribas y los fariseos, todos están con él y á sus órdenes, bajo la nueva denominacion de *mazorca*. "El modo como estos pícaros no me maten, ha dicho él, es que yo me haga mas pícaro que todos ellos juntos: en vez de imponerles mi religion yo acepto la de ellos." Si Jesu-Cristo hubiese tenido

esta condescendencia con los fariseos de su tiempo, no lo habrian crucificado á los 33 años. Ya se vé, él no era hombre de armas llevar; y aunque la tradicion lo pinta de alta estatura, como no se habia criado en el campo, ni era hacendado, no tenia la posesion del caballo, que tanto ha servido á la deificacion del actual Redentor. Seguid pues, feligreses, la táctica del nuevo Redentor, para salvaros vosotros mismos, contra los golpes que él pueda prepararos: hacéos ladrones, borrachos, foragidos, como lo disponen sus santos mandamientos: así os conservareis en su santa gracia y os perdonará vuestra vida, porque él ha dicho, (*se incan todos y rezan en cruz, incluso el Sr. Cura*):

1º Amar al Restaurador sobre todas las cosas: y al federal, no al prójimo, como á si mismo.

2º Jurar su infame nombre con asesinatos.

3º Santificar las orgias y las borracheras llamadas *fiestas federales*.

4º Deshonrar á sus padres, á sus hermanos y á sus hijos.

5º Matar á todo el mundo, escepto á los Resines.

6º Fornicar á derecha é izquierda.

7º Robar hasta escandalizar á Caco.

8º Mentir hasta por los sobacos, y mentir de palabra, por escrito, en los mensajes, en las cuentas, en los periódicos, &c. &c.

9. Prostituir á todas las casadas, y derramar á torrentes la infamia en el tálamo ageno.

10. No adornar su casa sino con muebles agenos, no habitar sino casa agena, no gastar sino plata agena: no poseer nada que no sea ageno, sin esceptuar la vida, que debe ser del Redentor.

Estos son los divinos preceptos cuya práctica continua é incesante os recomienda vuestro cura y capellan; y en la que no dejará de daros constante y repetido ejemplo.

LA LIBERTAD ARJENTINA

Descubierta por las matemáticas.

Los mazorqueros, aunque valen tanto como un grano de maiz (y en esto no se les insulta, porque el maiz está á 600\$ en Buenos Ayres), no son simples personas (sin que esto quiera decir que son simples bestias): son *entidades*, por la razon de que son *entes*: malos

ó buenos, ellos son entes, y páre Vd. de contar. Y desde que son entidades vivientes (tampoco en esto hai injuria, porque todo el mundo vive en Buenos Ayres, unos como perros, otros como carneros), son entidades físicas; y por tanto, entidades matemáticas, entidades algébricas. Tratemos pues de buscar por medio de signos que representen estas entidades, la incógnita que se nos oculta bajo ese dominó blanco que se llama—el porvenir.

Tomas Anchoreña es un signo que representa la mitad de un toro, empezando á medir el toro por los cuernos (aquí tampoco hai mal sentido, porque cualquier viviente tiene cuernos; los tiene el cabron lo mismo que el carnero): multiplicado Tomas por su hermano Nicolas, q' no representa la otra mitad del toro, porque Nicolas es un animal que no tiene *ni cola*, sino un tigre elevado al cuadrado: resulta un total equivalente á Rosas.

Rosas, menos el color blanco, mas el color negro, menos la casaca negra, mas una cola de tres varas, menos el cabello rubio, mas dos cuernos castaños: igual por dentro y fuera—al Demonio.

El Demonio multiplicado por, ó con ó en Da. María Josefa, dá por resultado una suma que puede descomponerse en Parra, Maestre, Cuitiño, Salomon, Larrazabal y una X que representa á toda la mazorca, por ser la cruz de San Serrapio, que le corresponde en justicia matemática.

Si nos fijamos en el génesis ó generacion de las entidades que dejamos mencionadas, veremos que los Anchorenas son el Adan y Eva (Nicolas sea Eva por afeminado y pequeñito) de esa creacion infernal que se llama mazorca: Ellos dán á luz su Cain, que es Rosas (en espíritu se supone, porque nadie sabe que la Nicolasa ó Eva de que acabamos de hablar lo haya parido) y á María Josefa, sin que esto equivalga a tratar de vieja á la favorita de Juan Manuel: y de esta pareja resultan como del seno de la union ó adición del crimen con la prostitucion, las entidades Salomon, Maestre, Parra, Larrazabal &c.

Ahora bien: Parra, Cuitiño, Maestre, Larrazabal &c. multiplicados por todo Buenos Ayres, igual=desolacion y sangre.

La sangre elevada al cuadrado, igual=revolucion.

La revolucion, menos un Fontes que la venda, mas un Paz, que la apoye; igual=*Libertad*.

Hé aquí la incógnita del dominó blanco que buscábamos.

Los Anchorenas, Rosas, la mazorca, son buenas entidades, porque nos conducen á la LIBERTAD.

CHARADAS DE NUEVO CUÑO.

—Qué desearia U. que le sucediese á *Araña*?

—Lo mismo que le sucedió á *Raña*.

—A ver una receta para D. *Tomás*?

—De sulfato de cobre, quince *tómas*.

—A ver el modo como escribe *Leite*?

—Acuérdome, Góngora, que de mi niñez yo siempre *leite*.

—De qué utilidad puedo ser el ministro *Insiarte*?

—Sin su direccion, como podriais *insiarle* en la ciencia de la ineptia?

—Quien ha definido mejor á la *mazorca*?

—El que lo ha hecho por las palabras *mas-horca*.

—Qué parecen los dos *Anchorenas*?

—El uno *Carancho*—*renacuajo* el otro.

—Para que serviria el masoquero *Maestre*?

—Para *contra-maestre* de la barca de Caron.

—Como considera U. á *Baldomero Garcia*?

—Si yo fuese gallego, contestaria; con tanto talento como una *Járcia*.

—Qué tal caracter tiene el gobernador *Ibarra*?

—Es mas malo que Judas y *Barra*—*barra* juntos.

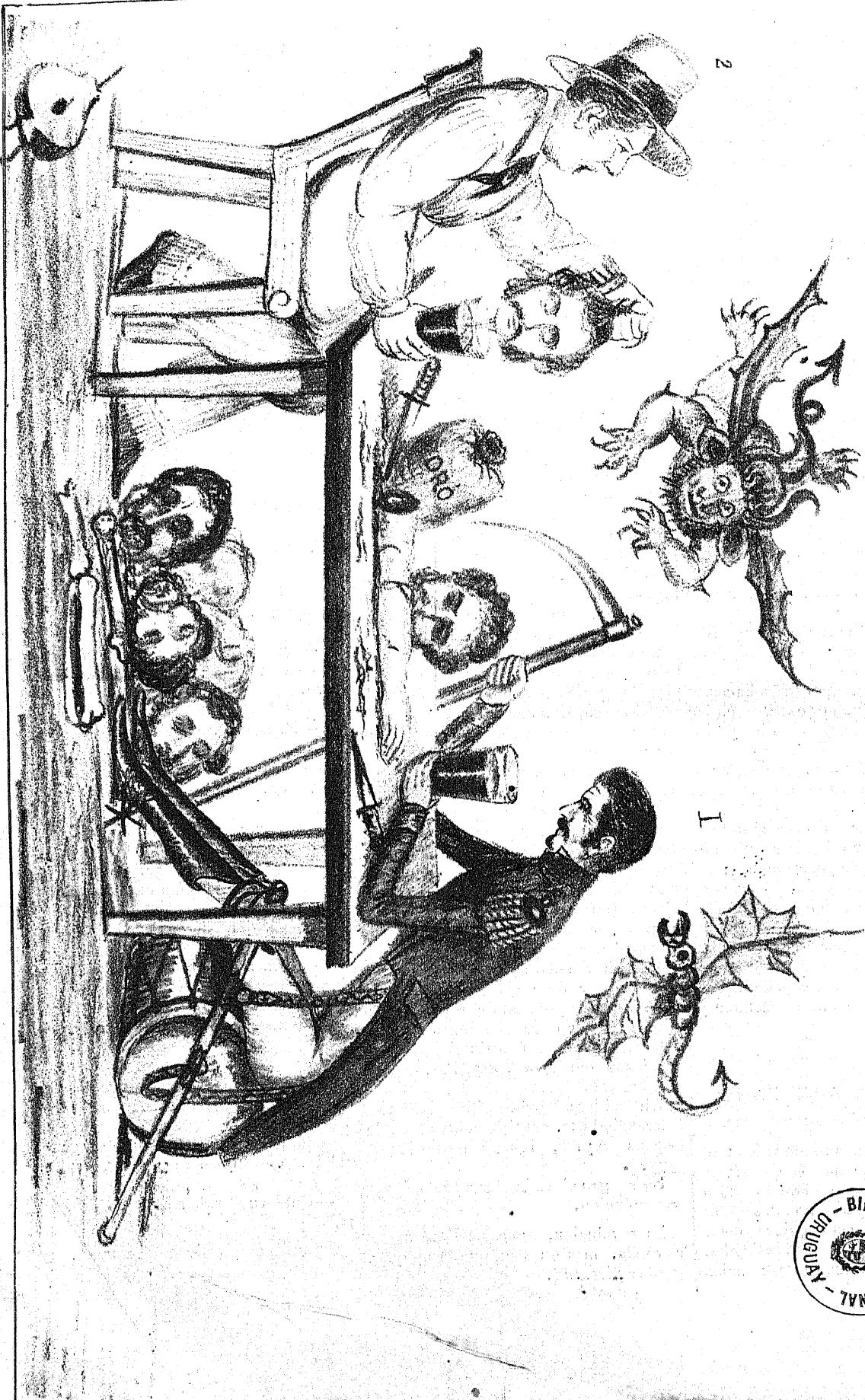
—Y *Arredondo*? Mas insensible que un *paredon* doble.

—Qué tiempo falta para que cose en el juzgado, en Buenos Aires, el Dr. *Campaña*?

—El mismo que para que el general Paz concluya su *campaña*.

—Cual es el saber literario de *Mariño*?

—El mismo que tiene de *marino*.



Veis. Ta me da avel. 2 Rosas: Chupa, Chupa Presidente, lo que U. come a mi me nutre y a U. lo suu.